



## Juan Radrigán: el Dramaturgo del Año

Desde 1971, cuando se estrenó su primera obra "Testimonio sobre las escenas de Sabina", Juan Radrigán no ha dejado de ser el dramaturgo chileno más importante de las últimas décadas.

Una obra más, sus traducciones de clásicos con actualidad, valentía y gracia para poner en duda, entre las vides de los años, el estado de la sociedad.

Los dos premios consecutivos del Consejo de Críticos de Arte (entre otros galardones), más el éxito de taquilla, han retrocedido la labor de un dramaturgo que nunca dejó de ir a la vanguardia de las artes escénicas. En 1972, vagabundo infantil ("El talle era un niño como alguna, tenía una especie de rancia y así andaba. De mi infancia me acuerdo de pocas cosas, sólo de cuando comencé a trabajar"), ha sido obra textil (dramatización de "doña Estrella", de García Lorca), "El día que se le cayó el cielo", "El día que se le cayó el cielo", "El día que se le cayó el cielo". Y ahora necesita trabajar en sus obras, muy a menudo escribiendo una obra que será la primera a mantenerse en la familia que hace años y decenas de muchos detalles técnicos).

—¿Cuándo comenzó a escribir?  
—Desde los 16 años. Empecé haciendo poemas, pero heredé mi nombre poético, estético. En una especie de Zola Reyes del cuento. La mayoría son libros, pero tuve la oportunidad de publicar un libro, "Los versos no eran de Dios". Me dio mal que no lo compró así nada.

—Y el interés por escribir teatro?  
—Nació hace poco, con "Sabina". En esa época

venía libros viejos desde España, y como había aprendido a hablar mucho de Gustavo Meza, le llevé la obra. Le agradó a sus "hermanos" al leer la obra que me recibiera muy bien y que era suya.

—Después vino un episodio de "Una Señora", "Las brujas", "El loco y la mujer", que se estrenó sólo en Valdivia. "Habría habido pero libro y teatro" —fundamentalmente se le dio el estatus, popularización "de las artes escénicas", "teatro para audientes" y "El loco por las artes".

—¿Qué condiciones que sea teatro del teatro?

—Creo que si alguna le dio alguna mirada, es la de hacer sentir a la gente. Es lo que nosotros tratamos de hacer: que el que nos vea, se sienta igual como que sigue viviendo humanamente. En ese sentido, pienso que 1982 no fue un año bueno para el teatro. Hubo cerca de 3 repeticiones, lo que es un retroceso importante. Significa que se hay creatividad en esas obras. El año estuvo marcado por la sabiduría de no querer imitar algunas formas, no querer sobrevivir con el momento. Mucho calló conset y el año quedó bajo la TV.

—Desde el estreno de "Hijos Conocidos" creó el dramaturgo y la compañía Teatro Popular El Teón se creó una institución creativa particular.

—Siempre me expone de familia que hace teatro. Todos los años de la misma forma, hemos sido apoyados y tenemos lo que hacemos porque hemos trabajado en muchas cosas. Para mí es muy importante estar con ellos, acercar las cosas llevando el teatro a las poblaciones,



Radrigán: uno de los dramaturgos más importantes de la década

Tras años de permitirse hacer esto y en general no corrían con la gente del teatro. Nosotros somos una cooperativa, no sólo en el sentido económico.

—¿Cómo comenzó con su teatro popular?  
—"El Teón" y Radrigán realizan muchas funciones populares —pero también populares a sólo 120 le refirió en población.

—Después de la obra, siempre viene un foro y si hay algún grupo de teatro en la población, alguien se queda para prestar alguna ayuda. Así nos van creciendo mucho, y cada vez tenemos un público mayor.

El teatro popular no puede trabajar a pocos años, porque de esa manera deja fuera a la gente para la cual dice que trabaja. Por eso, al ver que muchos compañías, hemos llegado a los seis pero ampliar nuestro público, porque el público de sólo no es el hábito de nosotros.

—¿Cómo es la vida de la

popular, sus reuniones con siempre 300 personas, incluso más de 5 mil personas por obra. Usamos cosas que están fuera de la población más pobre, como un teatro o teatro. Muchas fotografías se son familiares y por lo mismo, aunque tratamos muchas cosas pero un montaje, no la acostumbramos.

—¿Qué ha significado obtener dos veces el galardón de la Crítica chilena?

—No es un galardón para nosotros, sino un reconocimiento a la gente que representamos, que siempre estuvo muy cruelmente olvidada o que se usó sólo como espectáculo en el teatro y en la TV, para hacer preguntas sobre ellos. Recuerdo un programa llamado "Teatro Negro", que era una cosa brutal sobre la gente. Nos alegró estos galardones porque nos dicen que tenemos la razón en llevar a una clase al primer plano de los personajes y darle la importancia que tiene. En ese sentido, es un reconocimiento a una obra que, siendo un teatro y teniendo amplias raíces chilenas, no es localista, sino universal.

—Por esos mismos razones, hemos convertido el garbado en poesía. La gente no habla así, más garbado dicen los ejecutivos que los pobladores. Por otro lado, el garbado en el escenario ya perdió su fuerza y en las poblaciones se trataba al escucharlo. Por el contrario, la poesía les llega mucho, porque es algo que tienen dentro y que uno imita, ya que ellos no pueden expresarlo, por no haber tenido la posibilidad de llegar a los libros.

—¿Por Meza Eugenio Meza B



"A los 76 años ya había escrito cinco libros, publicados"

## Juan Radrigán: el dramaturgo del año : [entrevistas] [artículo] María Eugenia Meza B.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Autor secundario: Meza B., María Eugenia

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1983

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Juan Radrigán: el dramaturgo del año : [entrevistas] [artículo] María Eugenia Meza B. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile